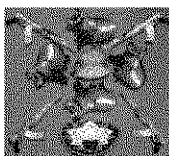




# Bajo el boom de los narcolibros

JUAN PABLO VILLALOBOS

*Fiesta en la madriguera*



ANAGRAMA

■ **“FIESTA EN LA MADRIGUERA”**, de Juan Pablo Villalobos. Anagrama. Barcelona. Abril de 2010. 104 páginas. 12 euros.

**JOSÉ ANTONIO AGUADO**

Tristemente, en los últimos tiempos, los mexicanos han adquirido una fuerte presencia en el mundo de la violencia hija del mundo del tráfico de drogas. El asesinato se ha vuelto un espectáculo cotidiano, una puesta en escena donde la impunidad y el absurdo dominan todo. De esta realidad ha nacido una literatura que analiza las causas y denuncia los efectos es lo que se ha dado en llamar el “boom de los narcolibros”.

Uno de esos nuevos novelistas sobre que miran sin tapujos la realidad mejicana es Juan Pablo Villalobos nació en Guadalupe, México, en 1973. Estudió Marketing y Literatura Hispánica. Ha realizado cientos de estudios de mercado y ha publicado crónicas de viaje, crítica literaria y crítica de cine. Se

ha ocupado de investigar temas tan dispares como la ergonomía de los retretes, la influencia de las vanguardias en la obra de César Aira, la flexibilidad de los poliductos para instalaciones eléctricas, los efectos secundarios de los fármacos contra la disfunción eréctil o la excentricidad en la literatura latinoamericana en la primera mitad del siglo XX. Ha sido becario del programa Alban, becas de alto nivel de la Unión Europea para América Latina, y del Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias de la Universidad Veracruzana. Estudia un doctorado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la Universitat Autònoma de Barcelona. Actualmente vive en Barcelona, donde combina la escritura con su trabajo en una empresa de comercio electrónico y es uno de los fichajes estrella del señor Jorge Herralde.

**GERMEN DE LA OBRA**

“Algunas personas dicen que soy un adelantado. Lo dicen sobre todo porque piensa que soy pequeño para saber palabras difíciles. Algunas de las palabras difíciles que sé son: sórdido, nefasto, pulcro, patético y fulminante.” Así comienza “Fiesta en la madriguera” una auténtica fiesta para la lectura, un libro que se lee de un tirón.

El germen de la obra es el embargo de la esposa del novelis-



Juan Pablo Villalobos.

ta. Le embargó la angustia que viene casi siempre ligada a un momento como ése -confesó Villalobos-. Y a partir de ese momento todo fue atar elementos (sombrosos, guillotinas, narcotraficantes, hipopótamos enanos de Liberia...) con un lazo narrativo bastante ameno, un lenguaje depurado y conciso que incita en el lector las ganas de continuar con la aventura de un niño muy peculiar Tochtli. Yolcaut, padre de Tochtli, es un poderoso narcotraficante empeñado en cumplir los deseos de su hijo, hasta el punto de traer, para su zoo-

lógico personal, un hipopótamo enano de Liberia. Detrás de esta caprichosa búsqueda, el autor nos sumerge en un relato cargado de simbologías, donde el panorama del narcotráfico mexicano se alza como un telón de fondo sórdido, nefasto, patético y quizá fulminante, adjetivos que Tochtli supo extraer de su diccionario, y donde el hipopótamo viene a representar el animal fetiche del joven escritor mexicano.

El lector entra rápidamente en la vida de un niño que ve con naturalidad juegos como el de saber según la cantidad de disparos y lugar en el que son dados estos disparos el pronóstico de la víctima, en el corazón por ejemplo el resultado es cadáver, pero treinta balazos en una uña, significa que la víctima sigue viva. El niño vive en un palacio con diez habitaciones y además: “la cocina, la sala de los sillones, la sala de la tele, la sala de las películas, mi sala de los juegos, la sala de los juegos de Yolcaut, la oficina de Yolcaut, el comedor de adentro, el comedor de la terraza, el comedor chiquito, cinco baños que usamos, dos baños que no usamos, el gimnasio, la sauna y la alberca”. Con este libro hemos descubierto a Juan Pablo Villalobos un virtuoso del lenguaje que sabe penetrar en el inaprensible mundo de la literatura, despejando una a una sus incógnitas.